



INTRODUCCIÓN

Amados hermanos y estimados amigos, con mucho cariño espiritual les saludamos en el poderoso nombre del Señor Jesucristo y con ese fervor les animamos a que meditemos en Dios y le oremos a él pidiendo sabiduría. Que su luz divina alumbe la mente y el espíritu de todos y cada uno para que entendamos perfectamente las verdades bíblicas a presentarse durante el transcurso de este mensaje, llegando todos nosotros a la muy deseada

“unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina... sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” ([Efesios 4:13-15](#)).

Proclamar y seguir ***“la verdad en amor”*** es la norma que siempre nos guía. Para encontrar la verdad que nos hace libres y nos santifica, para entenderla y obedecerla en nuestro diario vivir, es preciso amarla más que cualquier otra cosa en el mundo.

Quizás piense que se trate de un tema demasiado difícil de entender o poco práctico para nuestra vida. Le aseguramos que el tema es de vital importancia para el entendimiento correcto de la época que vivimos, como también del espantoso ***“poco de tiempo”*** que ocurre antes de la Segunda Venida de Cristo, tiempo tenebroso que tal vez comience pronto. La interpretación que presentaremos sobre el Milenio es relativamente fácil de captar. Posiblemente, nunca la haya escuchado en ninguna iglesia o foro público. Sin embargo, pensamos que la encuentre no sólo sencilla sino también lógica y bíblica.

¿Qué es el milenio y en qué consiste?

La idea de que existirá un periodo de mil años después de la segunda venida del Mesías se ha extraído de Apocalipsis 20:1, 2 donde dice: ***“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y loató por mil años”***

Ese texto ha dado mucho que pensar a los estudiosos bíblicos y las diferentes

religiones cristianas tienen explicaciones tan variadas como numerosas.

Gran número de **teólogos, evangelistas, pastores y predicadores** enseñan que el Milenio precisamente comienza **después** de la Segunda Venida de Cristo. Verá que están equivocados. Probaremos con la Biblia que están errados. Muchos de ellos alborotan al pueblo con profecías y mensajes sobre el llamado “rapto” la Segunda Venida de Cristo, la “gran tribulación” y el Milenio. Muchos se lucran de esta situación. Tenemos que decírselo con cierta franqueza- que todos ellos son culpables de propagar interpretaciones falsas las cuales envuelven con nubes eufóricas de sensacionalismo y de especulación humana. Denunciarlos no nos trae ninguna satisfacción personal, el Señor lo sabe, pero el amor por la verdad bíblica y el amor por las almas nos obligan a hacerlo.

Gran número de **iglesias** enseñan que el Milenio comienza **después** de la Segunda Venida de Cristo. ¡Se equivocan! Desorientan a su feligresía y al pueblo ingenuo. Por ejemplo: La secta conocida como “Los testigos de Jehová” afirmaron en una publicación de 1,966 que el milenio comenzaría en el otoño de 1,975 lo cual conlleva al fin del milenio en 2,975. Los llamados “Adventistas del séptimo día” afirman que el milenio será después de lo que ellos llaman “El juicio investigador” que se está ejecutando hora mismo, pero que el milenio será después de la segunda venida de Cristo. Los pentecostales por su parte enseñan en sus servicios religiosos, que el milenio se establecerá en la tierra y que Jesús mismo reinará sobre la tierra mil años dirigiendo su reino espiritual desde Jerusalén.

Sin duda alguna los pentecostales están equivocados en sus doctrinas sobre el “rapto” y el Milenio, y se lo vamos a probar con la Biblia abierta. Todavía más preocupante es la siguiente consideración: Si los líderes pentecostales enseñan mal estas doctrinas sobre el “rapto” y el Milenio, por implicación se pone en tela de juicio su capacidad para enseñar correctamente las demás doctrinas, aún más importantes, de la Biblia sobre la iglesia verdadera, el plan de redención, la obra del Espíritu Santo, el culto “en espíritu y en verdad”, etcétera.

La gran verdad de la Biblia sobre el Milenio es ésta: **¡El Milenio precede a la Segunda Venida de Cristo! No acontece después de la Segunda Venida de Cristo sino ANTES.** Es fácil probar esta afirmación. Consideremos:

¿Qué le pasa al planeta Tierra y a todo el universo material al venir Cristo la segunda vez?

Son destruidos, ¿no? Simplemente, desaparecen! Ciertamente, la Biblia no nos enseña “tres venidas” de Cristo a la tierra, como postulan los pentecostales, sino **sólo dos**. La doctrina de una supuesta “tercera venida” a la tierra carece totalmente de apoyo bíblico. Según la doctrina bíblica, **el fin de esta tierra está vinculado inseparablemente con el evento de la Segunda Venida de Cristo al mundo**. El apóstol Pedro lo explica de la manera siguiente:

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán” ([2 Pedro 3:10 y 12](#)).

El “día del Señor” es el día de su Segunda Venida; la Venida de Cristo a la Tierra. Al retornar Cristo, ¿qué le sucede a “los cielos”? **“Pasarán con grande estruendo... encendiéndose, serán deshechos.”** Y, ¿qué le pasará a la tierra? **“Y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas ... los elementos ardiendo serán deshechos”** Obviamente, la destrucción de los cielos y de la Tierra está vinculada directamente con la segunda aparición de Jesucristo, o sea, con su venida “como ladrón en la noche”, y no con una supuesta “tercera venida” ¿Qué significa “como ladrón en la noche”? Que tanto para los que se deleitan en lo sensual como para los religiosos mal instruidos, el día del retorno del Señor llegará de sorpresa, sin aviso, inesperadamente. “Como ladrón en la noche” no significa que Cristo vuelva silenciosamente, como lo han hecho creer algunos “EN SECRETO”. Llegado el día, Cristo desciende del cielo en medio de manifestaciones estruendosas y visibles, “con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios” (1^a Tesalonicenses 4:16), acompañándolo “los ejércitos celestiales” ([Apocalipsis 19:11-14](#)), viéndolo “todo ojo” ([Apocalipsis 1:7](#)).

[Apocalipsis 20:11](#) armoniza perfectamente con lo que revela Pedro. *“Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos”* Al venir Cristo en las nubes con los ejércitos celestiales, la tierra y el cielo huyen de delante de Dios. ¡No se encuentra ningún lugar para ellos!. *“Porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más”* ([Apocalipsis 21:1](#)).

Recalcamos: El fin de este universo material está vinculado con el evento de la Segunda Venida de Cristo. Regresa Cristo y pone fin a este universo. Por lo tanto, **se deduce que esta Tierra material**, llamada, la “primera tierra”, **no seguirá existiendo después de la Segunda Venida de Cristo**. Esta conclusión es

bíblica e irrefutable. De esta conclusión indiscutible se desprende otra, igualmente incontrovertible, sobre el Milenio a saber: **iQue el Milenio no puede transcurrir después de la Segunda Venida de Cristo porque la tierra no existe después de la Segunda Venida del Señor!** Por consiguiente, podemos afirmar categóricamente que el Milenio **PRECEDE** la Segunda Venida de Cristo. Cristo pone el punto y final a la existencia. Además no hay una aseveración de que Cristo vaya a establecer su trono terrenalmente en Jerusalén y desde allí gobierne al mundo en su venida; pues lo que leemos en la Escritura dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” Mateo 24. 27, 30 – 31

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” 1^a Tesalonicenses 4.16 – 17

¿Ama usted la verdad más que cualquier otra cosa en el mundo? Pues, he aquí la pura verdad: **iEl Milenio precede la Segunda Venida de Cristo!** La persona que no reciba esta verdad, seguramente recibirá un “poder engañoso”, conforme a **2^a Tesalonicenses 2:11**, para que crea la mentira de un “reino milenial” en la tierra después de la Segunda Venida del Señor.

Aseveramos **que en el tiempo presente, es la Era Cristiana , estamos viviendo ya la época del Milenio** . Considere las **pruebas**: Satanás está atado (no domina los gobiernos de los países libres, obligándolos a perseguir a los cristianos) y las naciones no están engañadas. Los gobiernos de la mayoría de los países del mundo garantizan libertad religiosa. La iglesia verdadera de Jesucristo no es perseguida (aunque quizás, sí, algunas sectas o religiones que se involucran en la política o causas sociales). Según Apocalipsis 20:1-3 y 7-8, estas condiciones son, precisamente, las que imperan en la tierra durante el Milenio. Leamos:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y

lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. (7-8) Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra.”

A. Se distinguen claramente en este texto tres épocas o períodos de tiempo que componen nuestra Era Cristiana:

1-La primera época: Satanás está suelto, las naciones están engañadas y la iglesia verdadera es perseguida.

2-La segunda época, la cual es el tiempo del Milenio: Satanás está atado, las naciones no están engañadas y la iglesia verdadera no es perseguida.

3-La tercera época: Satanás está suelto nuevamente, nuevamente engaña a las naciones y nuevamente sufre persecución la iglesia verdadera. Esta época corta es el temible “poco de tiempo” que precede la Segunda Venida de Cristo.

B. Durante el Milenio, Satanás está atado. ¿Qué quiere decir **“atado”** en este contexto? Que Dios mismo **traba** a Satanás, **limitando** sus poderes para engañar y perseguir.

C. Durante el Milenio, las “naciones” no están engañadas.

1-¿Cuál es el significado de **“naciones”** en este contexto? Entendemos que se trata particularmente de los **gobernantes** y también de la mayoría de los ciudadanos que componen los distintos países o reinos de la tierra. Durante el Milenio, estos gobernantes y la mayoría de los ciudadanos no están engañados.

2-¿Cuál es el significado de **“no engañase más a las naciones”**? Durante el Milenio, Satanás no puede engañar a las naciones. ¿Qué quiere decir esto?

a) Que Satanás no puede inducir a los gobernantes de los países a establecer una religión idolátrica como la religión exclusiva del estado, proscribiendo a todas las demás religiones, iglesias, cultos, etcétera;

b) Que él no puede persuadir a los gobernantes a promover o proteger la falsa

religión idolátrica;

- c)** Que él no puede lograr que los sacerdotes de la falsa religión dominen a los gobernantes, o al estado, con la intención de utilizarlos a favor de su fe.
- d)** Que él no puede instigar a los gobernantes a perseguir o matar a los creyentes.
- e)** Todo esto lo hacía Satanás con los gobernantes engañados y las falsas religiones durante el tiempo **antes** del Milenio, pero no lo puede hacer **durante** el Milenio. Volverá a hacerlo **después** del Milenio, pero no puede hacerlo **durante** el Milenio. Nos hace falta comprenderlo con toda claridad e inteligencia espiritual, porque este punto es crucial para el entendimiento del tema.

3- Ahora bien, al librarse los gobiernos del yugo pesado del poder malévolos de la falsa religión idolátrica, al rehusar nombrar a cualquier religión como la religión oficial del estado, al instituirse la separación del estado y de la religión, los gobernantes empiezan a legislar y garantizar la preciosa libertad de culto. Así comienza el verdadero tiempo del Milenio.

D. Conclusión: En el tiempo presente, ¿cuál es la relación de los gobiernos del mundo a la religión en general y a la iglesia verdadera en particular? ¡Casi todos garantizan la preciada libertad religiosa! No persiguen a las religiones ni tampoco a la iglesia verdadera. No se someten mansamente a ningún tipo de sacerdocio eclesiástico o pagano. Por lo tanto, con sobrada razón deducimos que **estamos viviendo la época del Milenio!** Verdaderamente, ¡Satanás está atado! Si no fuera atado, los gobiernos del mundo, engañados y manipulados por el diablo, no nos concederían la libertad religiosa. Si no fuera atado el diablo en el tiempo presente, los gobiernos del mundo, engañados y utilizados por el diablo, trabarían a la iglesia verdadera en su obra, persiguiéndola y quizás matando a algunos de los fieles. Por estas razones, entre otras, creemos firmemente que estamos viviendo la época del Milenio.

En ningún momento se nos enseña en La Biblia que la Tierra como planeta será restaurada; como enseñan algunos. Talvez usted se pregunte y qué de la bienaventuranza de que los mansos recibirán la Tierra por heredad; hay para los cristianos fieles una promesa que dice:

“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” 2^a Pedro 3.13

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos”. (Apocalipsis 7:9) Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? “Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero”. (Apocalipsis 7:14)

¿Quiere decir esto que los únicos que llevan ropas blancas y sirven a Dios son los que han sobrevivido hasta el final?, ¿Que es la gran tribulación? El texto nos dice que salen de la gran tribulación, es decir lograron pasar por la vida y superar todas las pruebas y habiendo llegado victoriosos se preparan a recibir su galardón de vida eterna.

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años” Apocalipsis 20.4 – 6

Es de aceptar que tanto en Apocalipsis como en algunos otros libros de La Biblia, hay un simbolismo; y que los tiempos de Dios no son nuestros tiempos; pues Dios no mide el tiempo como nosotros lo hacemos; y esto nos declara una vez más que el ser humano no tiene el control absoluto sobre las cosas ni sobre el tiempo infinito de Dios. Si debemos saber que estamos viviendo el último tiempo, el tiempo de gracia; de misericordia, pero que los días que se acercan son malos; porque la humanidad se amenaza a si misma, obedeciendo al enemigo de Dios y de nuestras almas.

“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día” 2^a Pedro 3.8

En nuestro estudio podemos destacar que:

“¡Ya estamos viviendo el MILENIO!”

Nota adjunta: El capítulo 20 de Apocalipsis no enseña, ni señala como tema “LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO”

Si desea descargar el archivo en pdf pulse sobre el siguiente enlace [el-milenio](#)

También puede ver la presentación en PowerPoint [el-milenio](#)